

3 DE MARZO
DE 1996

ENFOQUE



La fiesta vendimial número 60 volvió a ser una conocida mixtura de reiteraciones y novedades. Lo más lindo, lo más querible de la jornada, fue otra vez la gente que ganó las calles para ser protagonista



Simétricos cruces de piernas en el carruaje. Miradas embobadas desde abajo. Pasado el mediodía las chicas ya no daban más. "¡Desde el domingo pasado que vengo tirando besos!", decía una de ellas.

El ritual festivo



Provisiones para unos cuantos días junto a los pies de los espectadores. Cajas de vinos, conservas, frutas. Todo a buen resguardo.



Dos clásicos: el edificio Gómez, un símbolo de la ciudad, y una belleza mendocina que vino del interior de la provincia.

"¡No te quieras hacer el chanco rengo justo ahora!". Arduo trabajo tuvo ayer este encargado de tirar bueyes por pleno centro.